

lanto más gana en fuerza perniciosa, decir, vital. Hay que acostar al niño horizontalmente, con la cabeza un poco levantada; lo mismo se hará cuando lo a cen. No hay que dejarlo sentado mucho tiempo, por que su columna vertebral se quedará débil. Si á un niño se le saca de la cama ó cuna, es preciso sostenerlo con la mano por la cabeza y la espalda.

M. PLATEN.

FANTASIA DE UN ESCRITOR

Es cosa mala, malísima, que tenga un escritor muchos admiradores. La vegetación de los pantanos prospera en la humedad que pudre las raíces de las encinas.

Hoy quiero referir la historia de un escritor que siguiendo su camino fue á dar en los pantanos de las admiraciones populares.

Quisiera relatar su vida desde que gozó de las alabanzas y, sobre todo, lo que le sucedió un día que los vapores de la gloria le desvanecieron.

Era un mozo sencillo, muy sencillo y que se diferenciaba de sus camaradas por la sinceridad, que le obligaba á contradecir con mucha frecuencia, casi todos los días.

Vivía en un país donde la literatura goza de algún prestigio.

Cuando puso los pies en los primeros charcos de la popularidad, se indignó grandemente.

—¡Bien!—dijo— ¡Esto es extraño! Antes yo tocaba la trompeta y no me oían; ahora toco una sencilla zampoña y me atienden.

Nuestro escritor no era modesto; estaba seguro de su valer.

Sabía también que en su país el pueblo no existe para el escritor; que sólo existe el público, y que era el público quien creaba las reputaciones literarias y todas las demás. El pueblo vive de su vida íntima, despreciando á los escritores, creyendo en las brujas, con penosa existencia, con hambre y siempre dispuesto á cambiar la literatura y las artes por un saco de harina.

Enterado de todo ésto, nuestro escritor no dejaba de picarse con las miserias humanas. Los escritores, hasta los más inteligentes, tienen sus debilidades.

El nuestro notó que el favor del público le distinguía.

Uno de sus lectores le llamó "talento profundo"; escribióle otro "muy respetuosamente" y una lectora le dirigió esta sencilla frase: "Gracias, alma mía!", como si él, la hubiese regalado un vestido de seda.

Recibía otras muchas muestras de atención. Sin embargo, en su interior el diablo, su fiel compañero murmuraba:

—No te turbes por eso, amigo mío.

Esas muestras de atención las tienes bien merecidas. Eres para el público lo que una joven cortesana para un viejo debilitado. No blasones de modesto; el pez nació para que le frían y el escritor para que le arrastre su gloria. Ja, ja, ja!

Entonces nuestro héroe comenzó á mostrarse al público.

Recogió muchos aplausos, acostumbrándose á ellos como el borracho al aguardiente.

Sin aplausos la vida le parecía muy sosa.

Perdió ya la noción de sí mismo. Pero un día la recobró, y veréis cómo.

El escritor se hallaba en un lugar muy frecuentado. Una muchedumbre que le había reconocido, le rodeó acorralándolo, aplaudiendo y gritando:

—¡Bravo! ¡Bravo!

El escritor sonrió. Era la primera vez que veía en torno una muchedumbre tan apretada.

De pronto, y sin motivo justificado, el escritor sintió cierto mal estar. Le pareció que unas manos se deslizaban bajo sus sobacos, y extrañas ideas invadieron su cerebro.

Le pareció que cada uno de los presentes comparaba sus propias orejas con las orejas del escritor para ver cual de los dos las tenía más largas; y sintió la impresión de que sus orejas se alargaban mucho, llegando á ser gigantescas.

Pero los demás continuaban gritando:

—¡Bravo! ¡Bravo!

El escritor comprendió en aquel momento que no se pertenecía. Dudando de sus derechos sobre su propia personalidad, pensó:

—Ya faltó poco para que jueguen con migo como con una pelota.

El diablo murmuraba junto á él:

—¡Mira! ¡Mira!

El pobre escritor miró. La muchedumbre aumentaba por momentos. Le aplaudían centenares y centenares de gentes, entre las cuales había los nietos de Judas Iscariote, los de Ignacio Kramola y todos los que traicionaron á Cristo. De pie, muy dignos, aplaudían.

Las miradas de aquella muchedumbre se clavaban como alfileres en el corazón de nuestro escritor.

Miró á todos, turbado, y todos los rostros fundiéronse á su vista en un rostro único, que tenía, en vez de ojos dos manchones confusos, y la nariz tan larga como una trompa de elefante:

El diablo dijo burlonamente:

—¿Ves tú esa muchedumbre? Los que la guían consiguieron alargar su nariz, pero no llevaron la luz á sus ojos. Y mira su lengua.

El desdichado escritor descubrió entonces, entre inmensos hocicos sensuales que se abrían como un hoyo inmundos, algo blando y pútrido que se removía y articulaba:

—¡Bravo! ¡Bravo!

El escritor, aterrado, cerró los ojos y sintió que le arrastraban.....

JESUS. EL REBELDE

Jesús — continuó mi camarada — se rebeló contra los grandes de la tierra que entonces, como hoy, fueron los hombres que poseyeron el oro y el poder. Llamó hacia sí á todos los desventurados, á los perseguidos, á los pobres de espíritu, á los miserables de todo género y sintió desprecio por los detentadores del oro, les negó la entrada en el reino de su padre, en el reino de la grande y amorosa fraternidad de todos los hombres.

—Allí has juzgado mal — repliqué á mi camarada — Jesús predicó la obediencia al César, en eso no hubo ninguna rebelión.

—No amigo mío. En ello, como en todo lo demás, existió la más sediciosa rebelión. Escucha: Yo pido á los desgraciados de la tierra, á los que carecen de oro, á los perseguidos, á los humildes, á los que viven preocupados del mañana, que son los más en el mundo, que lo abandonen todo y me sigan. Su inteligencia y su fuerza van tras mí, tras mí van su amor y su va-

lor. Han abandonado el oro, sus cabanas, ¿qué les queda? Sus cuerpos? Pero si van tras mí, si todo eso es mío! Los césares que hacen soldados de los humildes, los ricos que hacen sus operarios de los humildes, ¿qué podrán reclamar? Así pues, en esa expresión: "dad al César lo que es del César", hay la más amarga ironía. Y en efecto ¿qué es del César? Su cuerpo y su oro, nada más. No son suyos los cuerpos, ni las inteligencias de los demás, no tiene derecho á disponer de otra cosa que de lo suyo propio. No es esto una rebelión? Acaso porque no dijo: levántos contra el César no fué rebelde? Recuerda tú la respuesta: "y á Dios lo que es de Dios." Acaso en su doctrina no es Dios, señor de todo lo creado? Luego el César no tiene nada. Al César lo que es del César, que nada tiene, es una de las más amargas ironías que me ha sido dado conocer.

Seguidme, seguidme! — decía Jesús. Quienes le seguían, cómo podrían ser soldados? cómo podrían ser gobernantes? Apoyándose en las palabras de Jesús, Tolstoy predica la abstención militarista, y siguiéndolo millares y millares abandonan las filas de los ejércitos.

Con tan hermoso ejemplo, cómo no ha de ser un libertario? Jesús es el primero de todos los anarquistas, en tiempo; en fuerza hay otros que le son superiores.

—¿Cuáles? — pregunté á mi camarada y él me respondió:

—Te lo diré más tarde, cuando hayas conocido mejor á Jesús el rebelde.

ROBERTO BRENES MESÉN

MISCELANEA

UN NUEVO CALENDARIO REPUBLICANO

Un ingeniero de artes y manufacturas, al cual sin duda le dejan tiempo las artes y manufacturas, prepara en este momento un calendario republicano en el cual todos los nombres de los santos están reemplazados por personajes á diversos títulos célebres.

Hay de todo, en el calendario; su eclecticismo es un poco difuso. Trececientos sesenta y cinco nombres de hombres célebres, que se alargan pesadamente de la antigüedad á los tiempos modernos, desde el primer día del vendimario, que se llama "Día del año," hasta el último día de tructidor que ha llamado Emilio Zola.

En el montón: Manú, Buda, Cristo — por los fundadores de religión; Orfeo, luego Strabón y Platón; Jacobo Bonhomme, Luis X, Vatel, el cocinero vecino La Brujère; Fenelón y Mme. La Fayette; Bruto; Courbet; Baudelaire y Dalou, Manuel, Jules Favre y Jules Ferry; en fin, Sadi Carnot, Scheurer Kestner y Emilio Zola.

C. DE E.

Sección práctica

Un conocimiento útil

Por asuntos que me reservo, he indagado vida y costumbres en muchos paralíticos, y, como dirían ciertas gentes, por rara coincidencia, la mayoría de tales enfermos, durante las horas del sueño, han aspirado por costumbre, aire viciado, los unos cerrando todas las puertas del dormitorio, y los más cubriéndose hasta la cabeza con las mantas de la cama.

El aire llevado en esta forma al consumo económico de los pulmones, así como la vitalización á operarse en

el organismo humano, no pueden ser más deficientes, y la parálisis es un efecto necesario de semejante causa.

Este dato es útil para dirigir la curación de los paralíticos, pero es más útil como aviso á los que duermen tan ma amente, para que no entren á engrosar la cifra de los que padecen tan horrible y desesperante mal físico.

JUAN ENRIQUE VIERA

INFORMACION

SOCIEDAD NACIONAL DE AGRICULTURA

Acta de la sesión ordinaria celebrada por el Consejo de la Sociedad Nacional de Agricultura, el 28 de diciembre de 1904.

Bajo la presidencia de don Mariano Montealegre, con la asistencia de los señores don Manuel Aragón, don Andrés Venegas, don Enrique Jiménez y don Anastasio Alfaro

Se abrió la sesión á las 3 p. m.

—Se leyó, aprobó y firmó el acta de la sesión anterior.

—Se leyó una solicitud de don Francisco Mayorga Rivas, en que pide á la Sociedad, que ésta se encargue de la composición de la carretera nacional en la parte que corresponde á la provincia de Guanacaste, por ser aquella, la vía que sirve para la introducción de ganados, con lo cual percibe un impuesto la misma Sociedad. — Se acordó pasar el referido estudio á una comisión compuesta de los señores Licenciado don José Vargas M. é Ingeniero don Juan Francisco Echeverría.

—Atendiendo á que no será posible por la interrupción temporal del ferrocarril al Atlántico, pedir por ahora el vaporcito que la Sociedad necesita para mover la máquina para desmenuzar guate, se acordó comisionar al señor Aragón para que consiga en arriendo un motor de segunda mano que se halle en buen estado de servicio.

—En vista de las numerosas solicitudes hechas por los agricultores, en demanda de semillas de papas, se acordó pedir 50 quintales (2,500 kilos) que se venderán por latas á precio de costo.

Terminó la sesión á las cuatro y media de la tarde.

DEL PARAISO

Nuestro Corresponsal de El Paraíso nos comunica que por resolución tomada por el señor Obispo, el Cura de aquél cantón, señor Añibarro se ausenta del pueblo, con general pesar, por las muchas simpatías de que allí goza. Y que estando el pueblo satisfecho con los buenos servicios del señor Añibarro no se explican por qué lo trasladan á otro lugar.

OFICIAL

Relaciones Exteriores.—Se acuerda conceder á la patente de Consul de la República de Panamá, expedida á favor del señor don Enrique Méndez, el respectivo executor

Policía.—Se nombra en reemplazo de don José María Figueroa, Agente de Policía de Buenos Aires, Térraba y Boruca, á don José María Bermúdez.

—Se proroga por tres meses la licencia concedida á don Manuel Morera.

—Se concede licencia para separarse por tres meses de su puesto á don Juan Félix Bonilla, Agente Principal de Policía de Puntarenas.

BOLETIN JUDICIAL

Títulos Supletorios. — Solicitan información posesoria los señores:

Juan y Miguel Rojas Calderón, de un terreno cultivado de café, situado en la villa de Aserr